

Real Zero Europe

DECLARACIÓN

Para evitar los peores efectos del caos climático debemos transformar radicalmente y de manera equitativa y justa la forma en la que producimos nuestros alimentos, manejamos nuestros ecosistemas y propulsamos nuestras economías. Debemos implementar de forma urgente soluciones reales y demostradas, socialmente justas y lideradas por los pueblos y reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero en el lugar de origen, hasta un cero real.

Como las emisiones son acumulativas, cada tonelada de emisiones actuales contribuye al creciente caos climático que vemos alrededor del mundo: olas de calor, colapso de glaciares, ciclones más intensos, pérdida de cultivos, incendios forestales e inundaciones masivas, entre otros impactos devastadores.

Sin embargo, los intereses de las empresas y los gobiernos, que están arraigados en los combustibles fósiles, siguen subsidiando, produciendo y quemando combustibles fósiles. Su más reciente fantasía de maquillaje verde es que las “soluciones basadas en la naturaleza” y las tecnologías futuras de “remoción de dióxido de carbono” (CDR) volverán a absorber *algún día* enormes cantidades de contaminación de carbono de la atmósfera. Su estrategia presupone rebasar los 1,5°C con solo una *posibilidad* de regresar a los niveles seguros de temperatura, poniendo a todo el planeta en riesgo de sufrir las graves consecuencias del rebasamiento sobre las que el IPCC ha advertido en su último informe.

En esta estrategia, cada tonelada de CDR prometida en el futuro representa emisiones que conllevan un mayor caos climático hoy.

El plan que la Comisión Europea promovió en diciembre de 2021 en su [Comunicación sobre los ciclos de carbono sostenibles](#) de 2021 contribuye a esta estrategia. En la comunicación, la CE propone un proceso reglamentario a nivel de la UE para certificar las remociones de carbono y crear un bono que luego pueda comerciarse en mercados de compensación de carbono. **La CDR futura y los mercados de compensación de carbono son pantallas de humo para justificar la falta de acción actual.**

En el plan, la CE promueve dos tipos de CDR. El primero es el almacenamiento *temporal* de carbono en campos y bosques—denominado “cultivo de carbono”—como forma de abordar las emisiones actuales, incluidas las emisiones *permanentes* de combustibles fósiles. Pero la captura temporal “basada en la naturaleza” no es intercambiable ni puede compensar las emisiones fósiles que permanecen en la atmósfera y contribuyen al calentamiento durante cientos a miles de años.

La Comisión también promueve enfoques tecnológicos, como la captura y almacenamiento directo de carbono atmosférico (DACCS) y la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono (BECCS). Estas tecnologías no son actualmente viables a gran escala Y tienen potencialmente enormes costos y riesgos sociales, ambientales y económicos por su gran consumo de energía y recursos así como por el transporte y almacenamiento del dióxido de carbono.

Tanto el cultivo de carbono como BECCS, si llegara a volverse viable a escala en algún momento, implican además enormes riesgos de especulación y acaparamiento de tierras de productoras/es y campesinas/os a pequeña escala, amenazando la soberanía alimentaria en la UE y en todo el mundo.

La tendencia de la Comisión Europea deja de lado por completo los fracasos pasados y actuales de los mercados de compensación de emisiones de carbono para lograr la reducción de emisiones o el financiamiento necesario para una transición justa y real que nos aleje de las economías basadas en combustibles fósiles. Un mercado de compensación por remoción de carbono beneficia a los contaminadores más que a nadie. Se basa en una falsa y peligrosa justificación para continuar con las emisiones: que alguien, en alguna parte, podría en algún momento del futuro remover una tonelada de carbono de la atmósfera. Es una forma bastante certera de incendiar el planeta.

La CDR futura no puede sustituir la reducción profunda de las emisiones en este momento. Mantenerse por debajo de los 1,5 °C de calentamiento requiere reducciones reales, justas e inmediatas. La estrategia de rebasar los 1,5°C y apostar por remociones temporales y tecnologías actualmente inexistentes para volver algún día a las temperaturas mundiales seguras ***es una estrategia para la catástrofe climática.***

Europa tiene la gran responsabilidad histórica de apoyar una transición justa para el Sur Global y llevar rápidamente las emisiones al cero neto en sus países. Sabemos cómo luce el cero real: una eliminación progresiva justa y equitativa de los combustibles fósiles; una transformación energética en pos de energías renovables reales, justas, democráticas y sustentables; el apoyo a productoras/es a pequeña escala y una transición justa de los sistemas alimentarios y agrícolas hacia la [agroecología](#) para la soberanía alimentaria; prácticas forestales cercanas a la naturaleza; y el redireccionamiento de los subsidios públicos, lejos de los combustibles fósiles, para apoyar estas medidas.

Llegar al cero real y mantenernos por debajo de los 1,5 °C de calentamiento requiere rechazar toda propuesta de la Comisión Europea para certificar las compensaciones por remoción de carbono en un mercado de emisiones de carbono fallido. Requiere

detener las emisiones y restaurar los ecosistemas ya mismo.

ReCommon	Antonio Tricarico
Corporate Europe Observatory	Pascoe Sabido
Center for International Environmental Law	Lili Fuhr
European Coordination Via Campesina	Emma Courtine Jean Thevenot
Heinrich Boell Foundation	Linda Schneider
CCFD - Terre Solidaire	Myrto Tilianaki
Biofuelwatch	Almuth Ernsting
Friends of the Earth International	Sara Shaw
Friends of the Earth Europe	Clara Bourgin
Global Forest Coalition	Coraina de la Plaza
Institute for Agriculture and Trade Policy	Shefali Sharma Sophie Scherger
Food & Water Action Europe	Frida Kieninger
Fern	Hannah Mowat
BUND Bund für Umwelt und Naturschutz e.V. (Friends of the Earth Germany)	Kerstin Meyer Susann Scherbarth
Corporate Accountability	Rachel Rose Jackson

